

Vigilia Pascual del Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

Fecha: 7-4-2006

En esta celebración especial del la Resurrección de Jesús se hace una revisión a los hitos más importantes de la Historia de la Salvación. Se deben leer las siete lecturas recomendadas:

Gn 1,1-2,2: Historia del cielo y de la tierra

Gn 22,1-18: Sacrificio de Isaac

Éx 14,15-15,1: El mar se divide y se salva Israel

Is 54,5-14: De nuevo, un pueblo fecundo. Reconstrucción de Jerusalén

Is 55,1-11: La alianza del Señor. Invitación a la conversión

Bar 3,9-15.32-4,4: Elogio de la sabiduría

Ez 36,16-28: Un corazón nuevo y un espíritu nuevo para Israel

Ante la excesiva extensión de todas las lecturas, hemos optado por poner la lectura imprescindible en esta celebración

Texto bíblico (Tomado de [La Biblia de La Casa de la Biblia](#))

Primeras lecturas: Éx 14,15-15,1

¹⁵ El Señor dijo a Moisés:

—¿A qué vienen esos gritos? Ordena a los israelitas que emprendan la marcha. ¹⁶ Tú levanta tu cayado, extiende la mano sobre el mar y se partirá en dos para que los israelitas pasen por medio de él, como si fuera tierra seca. ¹⁷ Yo voy a aumentar la obstinación de los egipcios, para que entren en el mar detrás de vosotros, y entonces me cubriré de gloria a costa del faraón y de todo su ejército, de sus carros y de su caballería. ¹⁸ Y sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me cubra de gloria a costa del faraón, de sus carros y de su caballería.

¹⁹ Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en movimiento y se colocó detrás de ellos. También la columna de nube que iba delante de ellos fue a situarse detrás, ²⁰ interponiéndose entre los israelitas y el ejército de los egipcios. Por un lado la nube era tenebrosa y por otro alumbraba en la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros en toda la noche.

²¹ Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó al mar, dejándolo seco y partiendo en dos las aguas. ²² Los israelitas entraron en medio del mar como en tierra seca, mientras las aguas formaban una especie de muralla a ambos lados. ²³ Los egipcios se lanzaron en su persecución; toda la caballería del faraón, sus carros y caballeros, entraron tras ellos en medio del mar. ²⁴ Pero antes de la madrugada miró el Señor desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. ²⁵ Atascó las ruedas de los carros, que apenas podían avanzar. Entonces los egipcios se dijeron:

—Huyamos ante Israel, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios.

²⁶ Pero el Señor dijo a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se precipiten sobre los egipcios,

sobre sus carros y su caballería.

²⁷ Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal. Los egipcios toparon con él en su huida, y así los arrojó el Señor en medio del mar. ²⁸ Las aguas, al juntarse, anegaron carros y caballeros y a todo el ejército del faraón, que había entrado en el mar en persecución de los israelitas. No escapó ni uno solo. ²⁹ Sin embargo los israelitas caminaban en medio del mar como por tierra seca, mientras las aguas formaban para ellos una muralla a ambos lados. ³⁰ Así salvó el Señor aquel día a Israel del poder de los egipcios, e Israel pudo ver a los egipcios muertos en la orilla del mar. ³¹ Israel vio el prodigioso golpe que el Señor había asestado a los egipcios, temió al Señor, y puso su confianza en él y en Moisés, su siervo.

15¹ Entonces Moisés y los israelitas cantaron este cántico al Señor:

Cantaré al Señor por la gloria de su victoria;
caballos y jinetes precipitó en el mar.

Segunda lectura: Rom 6,3-11

³ ¿Ignoráis acaso que todos a quienes el bautismo ha vinculado a Cristo hemos sido vinculados a su muerte? ⁴ En efecto, por el bautismo hemos sido sepultados con Cristo quedando vinculados a su muerte, para que así como Cristo ha resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva. ⁵ Porque si hemos sido injertados en Cristo a través de una muerte semejante a la suya, también compartiremos su resurrección. ⁶ Sabed que nuestra antigua condición pecadora quedó clavada en la cruz con Cristo, para que, una vez destruido este cuerpo marcado por el pecado, no sirvamos ya más al pecado; ⁷ porque cuando uno muere, queda libre del pecado.

⁸ Por tanto, si hemos muerto con Cristo, confiemos en que también viviremos con él.

⁹ Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, no vuelve a morir, la muerte no tiene ya dominio sobre él. ¹⁰ Porque cuando murió, murió al pecado de una vez para siempre; su vivir, en cambio es un vivir para Dios. ¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios, en unión con Cristo Jesús.

Evangelio: Mc 16,1-7

¹ Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. ² El primer día de la semana, muy de madrugada, a la salida del sol, fueron al sepulcro. ³ Iban comentando:

—¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?

⁴ Pero, al mirar, observaron que la piedra había sido ya retirada, y eso que era muy grande. ⁵ Cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, que iba vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron. ⁶ Pero él les dijo: —No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. ⁷ Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro: Él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, tal como os dijo.

Del libro “ Seguir a Jesús en la vida Ordinaria “ Javier Garrido

Vigilia Pascual

Todo lo que se diga de esta Noche es poco. ¡La FIESTA de los cristianos! Procura el Sábado Santo un tiempo amplio de preparación. ¡Qué explosión de luz y de esperanza! La presencia del Resucitado irrumpe en su Iglesia, inundándola de alegría.

1. Liturgia de la Luz

Fíjate en el fuego: su fuerza y esplendor en medio de las tinieblas.

Escucha lo que se dice de Jesús, simbolizado por el cirio:

Cristo, ayer y hoy, principio y fin.

Suyo es el tiempo y la eternidad.

¡A El la gloria y el poder por los siglos!

Cuando escuches el Pregón Pascual, que inaugura nuestras Fiestas Pascuales de cincuenta días, las verdaderas fiestas de la Vida, sentirás por dentro que has sido elegido para contar a los cuatro vientos las hazañas de Dios (1 Pe 2).

Esta noche resuena la Buena Noticia de la Resurrección por los cinco continentes del mundo, la Noticia que pasa de generación en generación desde hace dos mil años.

2. Liturgia de la Palabra

Siete lecturas del Antiguo Testamento, pues hoy se cumplen en Jesús todas las Escrituras:

— Hoy es el día de la nueva creación (Gén 1).

— Hoy el Padre ha liberado a Jesús de la muerte, haciendo suya la obediencia de su Hijo hasta la muerte (Gén 22).

— Hoy es el día Grande, el Acontecimiento Salvador (Ex 14).

— Hoy celebramos la fidelidad misericordiosa de Dios (Is 54).

— Hoy son las bodas del Amor Eterno, que todo lo renueva (Is 55).

— Hoy celebramos la suerte de servir a Dios y hacer su voluntad en esta tierra que Dios nos ha encomendado (Bar 3-4).

— Hoy recrea Dios al hombre por la fuerza de su Espíritu (Ez 36).

3. Liturgia del Agua

Noche del Bautismo, por excelencia:

— Que nos une a los hermanos en la fe, que nos precedieron en el seguimiento de Jesús, para que no nos volvamos atrás en nuestro compromiso de vida cristiana (letanías de los Santos).

— Que nos recuerda aquel momento olvidado de nuestra infancia, pero origen, sin duda, de lo mejor de nuestras vidas (bendición del Agua):

Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua para significar la gracia del bautismo... Aguas primordiales de la Creación, aguas del Diluvio, aguas del Mar Rojo, aguas del Jordán...

— En que renovamos las promesas bautismales.

Momento especial para personalizar nuestro bautismo.

4. Liturgia de la Eucaristía

Culminación de la Fiesta:

— Ofrecemos el pan y el vino, Frutos de la naturaleza, de nuestra actividad y de la solidaridad humana, y expresamos nuestro deseo de esa humanidad nueva que el Resucitado inaugura esta noche.

— Nunca como esta noche nos damos cuenta de que ‘<en verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre Santo>’.

¿Por qué? Atrévete a enumerar los dones de Dios en tu vida, especialmente el de la resurrección de Jesús, y te quedarás anonadado. ¡Significa tanto: victoria sobre la muerte, liberación del pecado, futuro definitivo para el hombre, alianza eterna de Dios, participación en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!

— Nos unimos al sacrificio pascual de Jesús: por la fe hacemos nuestra su obediencia al Padre y su amor a los hombres.

El Resucitado se queda para siempre con nosotros a fin de que vivamos de su Espíritu y de su Palabra, de su paz y de su entrega, llevando a cabo la obra que El comenzó: el Reino, el proyecto del Padre.

— Cuando nos demos el abrazo de la Paz, sentiremos mucho más que el contagio colectivo de nuestra fiesta: el regalo de sentirnos hermanos y el compromiso por realizar, día a día, en nuestra casa, en la calle o en el trabajo, lo que nos ha sido dado en Jesús resucitado.

— No será Fácil, pero contamos con El.

TEXTO DE FRANCISCO (Salmo 15, 10-11.)

(*Texto sugerido por SEBASTIAN*)

¹⁰Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

¹¹Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.